

REUNION DE ENSEÑANZA

Introducción a los profetas del retorno

Localidad de Teusaquillo

7 de noviembre de 2014

(Gino Afranceso V.)

Les ruego que vengan conmigo al libro de Esdras; en el libro de Esdras hemos estado en estas veces que hemos compartido y toda esta es una continuidad acerca de eso. En el capítulo 3 quiero que nos fijemos en esta hora especial, el capítulo 3 nos habla en la primera parte en lo que ahí sintetiza el título que le puso la Sociedad Bíblica “Restauración del altar y del culto”, o sea el Espíritu Santo, como dice la Biblia por Salomón, tiene tiempo de esparcir piedras y tiempo de recoger piedras; el tiempo de la dispersión es uno y el tiempo del retorno es otro, entonces hay libros en la Biblia que nos muestran las razones por las cuales hay dispersión. Por ejemplo, si ustedes leen Jeremías, las Lamentaciones, ahí se dan cuenta por qué hubo dispersión y las divisiones y los problemas, hubo tiempo de problemas, de dispersión y de divisiones, pero también hay tiempo de parar la dispersión, acabar la dispersión, volver, reconciliarse y comenzar de nuevo y esas dos experiencias están muy bien ilustradas en libros de la Biblia y el aspecto del retorno de la dispersión, el aspecto de la restauración está en libros como éste de Esdras, en Nehemías, en Hageo, en Zacarías, en Ester, donde se muestran los principios de la restauración, como en otros muestra las razones de la dispersión y de la corrección, de la disciplina de Dios.

Entonces en los tiempos de restauración, en estos libros se nos muestran los principios de la restauración y el orden de las cosas que también es una tipología y especialmente aquí es la restauración de la casa que comienza con la restauración del altar que es la consagración, poner el altar en su sitio; si no hay consagración, no hay restauración; cuando hay altar, cuando hay consagración por ahí comienza la restauración, lo primero es el altar, cuando ya hay altar porque hay consagración, entonces ya se colocan los fundamentos

como en la segunda parte: “Colocación de los cimientos del templo” que es una figura de la casa de Dios, entonces primero es la restauración del altar para que haya colocación de los cimientos, sólo que esa restauración y toda obra de Dios, toda edificación se realiza en medio de la guerra, se realiza en medio de la oposición.

Entonces miren ahora el tercer título que aparece en el capítulo 4: “Los adversarios detienen la obra”, o sea que Dios está queriendo llevar a su pueblo al cumplimiento de su propósito pero el enemigo se opone y Dios permite que haya el enemigo porque el enemigo es el que prueba nuestras intenciones, nos prueba, ¿se dan cuenta? los ángeles fueron probados cuando el querubín Lucero se convirtió en satanás y la tercera parte le siguió, pero las dos terceras partes le fueron fieles al Señor hasta hoy ¿ven? Y después sucedió con el ser humano, Eva fue probada, Eva es como si representara a la que va a ser la mujer del Señor y ella cayó, pero vino el Señor y estableció la redención, los cubrió con el animalito que fue sacrificado y derramó su sangre, los vistió y les prometió restaurarlos, entonces la historia bíblica muestra la línea de Dios y la línea de maligno en conflicto. Ustedes lo ven desde Génesis 3:15 donde Dios le dice al diablo, a la serpiente: voy a poner enemistad entre ti y la mujer y entre la simiente tuya y la simiente suya, pero también dice el final, cuál va a ser de toda esa larga enemistad a lo largo de toda la historia, esas dos líneas han estado en conflicto pero al final, dice el Señor: que la simiente de la mujer aplastaría la cabeza de la serpiente aunque la cabeza de la serpiente heriría en el calcañar a la simiente de la mujer; la herida de Cristo y de su pueblo, de su cuerpo, la cruz, es el sufrimiento, el morir a lo nuestro para vivir en el Señor, pero el otro no va a tener una sola herida, el enemigo, su cabeza es aplastada, entonces estamos en esa guerra, en ese conflicto entre la línea de Dios y la línea de satanás, es un conflicto constante. Como dice la Biblia: nuestra lucha no es contra carne y sangre sino contra principados y potestades que están queriendo confundirnos, desanimarnos, llevarnos a la desesperación, pero dice Pablo: derribados pero no destruidos, etc.

Entonces la segunda parte después de estas dos primeras del 3: Restauración del altar y del culto, colocación de los cimientos del templo, ahora vienen los adversarios detienen la obra, pero ese no es

el capítulo final, ese es una anécdota, sucede, esas cosas, esos querer impedir, querer destruir, eso ya está previsto, está tipificado pero ahí no terminan las cosas, no hay que desanimarse por medio de esas cosas. Viene la siguiente: “Reedificación del Templo”, o sea, en medio de todo hay reedificación, a pesar de que hay oposición. Entonces miren lo que dice el versículo 5: “*Profetizaron*”, noten, aquí quiero llamarles la atención en esta pequeña introducción a este contexto de la profecía de Hageo y de Zacarías que es riquísima.

En estos días anteriores ha venido apareciendo Hageo y Zacarías, pero a pedacitos, hemos leído pedacitos de sus profecías y de sus cosas, pero ahora es necesario entrar más a fondo y en el nivel de la hora, de la verdad presente. Entonces dice aquí: “*Profetizaron Hageo y Zacarías hijo de Iddo, ambos profetas, a los judíos que estaban en Judá y en Jerusalén en el nombre del Dios de Israel quien estaba sobre ellos*”. Fue Dios quien los puso en ese tiempo y fue Dios quien les puso ese encargo, o sea llega la hora de Hageo y Zacarías, dos profetas en medio de la guerra, están en ellos en plena restauración, siendo débiles, apenas empezando y viene una tremenda guerra para confundirlos, para desanimarlos, eso es lo normal porque así es que somos probados, así es como se ve lo que hay; si vamos a pelar el cobre como se dice, o sea mostrar nuestra debilidad, o también la prueba puede sacar lo mejor que hay en nosotros, nos volvemos al Señor, nos humillamos y le pedimos su gracia y nos levantamos y seguimos adelante, por eso toda esta guerra es como una final de fútbol de Alemania contra Brasil, lleno de espectadores mirando esa guerra.

Dice que cuando una persona se convierte, cuando evangelizas a una persona y ésta se convierte es como si hubiera sido un gol del pueblo de Dios, los ángeles hacen fiesta en el cielo cuando hermanos se reconcilian, cuando una persona se levanta aunque estaba caída eso lo están viendo los ángeles. La Biblia dice que somos espectáculo a los ángeles y a Dios mismo porque Dios está viendo, Él sabe todo, pero Él quiere que eso sea manifiesto y cuando a veces pelamos el cobre es para que expongamos el cobre y le digamos: Señor, cámbiame este cobre por oro puro, no todo lo que brilla es oro, tiene oro no sólo cobre, entonces el Señor también lo hace y tenemos la

oportunidad de ser perdonados y que el Señor nos de otra oportunidad, esa es la prueba en que estamos. Hermanos, tengan clara conciencia de eso, el Señor habla de eso: la prueba que ha de venir para probar a todos los moradores de la tierra, todos los moradores de la tierra estamos entrando en una prueba, no sólo los de Dios, sino también los del diablo, ahora se va a definir quien esta con quién, en la prueba es que se define y la Biblia habla de esa hora de la prueba que ha de venir, esa es la gran tribulación, esa es la hora de la prueba, todo el tiempo hemos sido probados, cuánto más en la hora que se llama “la de la prueba”, o sea, las otras era “pruebitas”, ahora viene la prueba.

Sigo leyendo acá en el verso 2: “*Entonces (o sea, como resultado de la profecía de Hageo y Zacarías, o sea la intervención de Dios usando a estos dos hermanos) se levantaron (porque estaban como alicaídos) Zorobabel hijo de Salatiel y Jesúa hijo de Josadac*” Este que aquí se le llama Jesúa hijo de Josadac es el mismo Josué hijo de Josadac que aparece allá en la profecía de Hageo y de Zacarías, a ellos se refieren a Zorobabel y a este Jesúa y desde ya les llamo la atención y después lo veremos un poco más a fondo que este Jesúa que es **Yesúha**, igual que Jesucristo, igual que Jesús, usa el mismo nombre de Jesús **Yesuha** y después se le llama “varón simbólico” y después se le llama “el renuevo” y se le corona como si fuese en figura de Jesucristo, entonces tenemos que ir entendiendo muy bien la función de Jesúa, de Zorobabel y de Hageo y Zacarías en estos días. Tenemos que estudiar en un nivel más elevado y profundo porque primero se habló a ellos, luego se habló para la iglesia y ahora se habla para el fin; el templo espiritual y también el tercer templo porque en esos profetas Dios trata y da los principios y necesitamos ver el lugar de la profecía de ellos, así que vamos a tener que estudiar con cuidado y ya en esta hora con toda el agua que ha pasado debajo del puente volver a leer con cuidado otra vez para este tiempo, estos profetas porque éstos que fueron animados por estos profetas eran varones que simbolizaban algo. Cuando leemos de ellos, no leemos solamente algo histórico, sino algo simbólico, la Biblia dice que eran varones simbólicos, este Jesúa, tenemos que estudiar con detalle eso más profundo, ¿ven?

Entonces tengo esa carga y yo sé que hoy apenas estamos haciendo unas razones por las cuales vamos a dedicarle tiempo a profundizar en esto, sobre todo primeramente Cristo en Hageo y en Zacarías y tengo la carga de comenzar por Zacarías, entonces dice el verso 2: *“Entonces se levantaron Zorobabel hijo de Salatiel y Jesúa (el sumo sacerdote, figura, símbolo de Jesucristo) hijo de Josadac, y comenzaron a reedificar la casa de Dios que estaba en Jerusalén; y con ellos los profetas de Dios que les ayudaban.”* Por eso es que tanto en Hageo como en Zacarías encontramos profecías dirigidas a Zorobabel y dirigidas a Josué o Jesúa, hijo de Josadac.

Verso 3: *“En aquel tiempo vino a ellos Tainai gobernador del otro lado del río, y Setar-boznai y sus compañeros, y les dijeron así:”* noten la prueba, ¿eran gobernadores de dónde? Del otro lado del río, del imperio cabeza del dragón y de la bestia que aparece el dragón con siete cabezas y la bestia con siete cabezas, cada una de esas cabezas es el imperio político manejado por el gobernador de las tinieblas de este siglo, el príncipe de la potestad del aire que maneja la política mundial en oposición a la de Dios; la serpiente es el mismo dragón y sus cabezas son sus aliados y esta gente del otro lado del río llegaron con este cuentecito: *“¿Quién os ha dado orden para edificar esta casa y levantar estos muros? Ellos también preguntaron: ¿Cuáles son los nombres de los hombres que hacen este edificio? Mas los ojos de Dios estaban sobre los ancianos de los judíos, y no les hicieron cesar hasta que el asunto fuese llevado a Darío; y entonces respondieron por carta sobre esto”*

Leo la carta para que vean como este asunto, desde el 8: *“Sea notorio al rey, que fuimos a la provincia de Judea, a la casa del gran Dios, la cual se edifica con piedras grandes, y ya los maderos están puestos en las paredes, y la obra se hace de prisa, y prospera en sus manos. Entonces preguntamos a los ancianos, diciéndoles así: ¿Quién os dio orden para edificar esta casa y para levantar esos muros? Y también les preguntamos sus nombres para hacértelo saber (¿a quién? A la cabeza de esta bestia) para escribirte los nombres de los hombres que estaban a la cabeza de ellos. Y nos respondieron diciendo así: Nosotros somos siervos del Dios del cielo y de la tierra, y reedificamos la casa que ya muchos años antes había sido edificada, la cual edificó*

y terminó el gran rey de Israel (empezó por David y siguió por Salomón hijo de David, ¿figura de quién? Porque estos son símbolos, estos son varones simbólicos) Mas después que nuestros padres provocaron a ira al Dios de los cielos, (noten aquí el canto de Moisés y lo que tienen que aprender las naciones y que leímos en Ezequiel la vez pasada, en la reunión pasada) él los entregó en manos de Nabucodonosor rey de Babilonia, caldeo, el cual destruyó esta casa y llevó cautivo al pueblo a Babilonia (ahí está esa misteriosa Babilonia, gran ramera, madre de rameras, pero de ahí sale el pueblo) Pero en el año primero de Ciro rey de Babilonia, el mismo rey Ciro dio orden para que esta casa fuese reedificada. También los utensilios de oro y de plata de la casa de Dios, que Nabucodonosor había sacado del templo que estaba en Jerusalén y los había llevado al templo de Babilonia, el rey Ciro los sacó del templo de Babilonia, y fueron entregados a Sesbasar, a quien había puesto por gobernador, y le dijo: Toma estos utensilios. (entre ellos estaba el candelero y lo demás) ve. Y llévalos al templo que está en Jerusalén, y sea reedificada la casa de Dios en su lugar. Entonces Sesbasar vino y puso los cimientos de la casa de Dios, la cual está en Jerusalén, y desde entonces hasta ahora se edifica, y aún no está concluida. Y ahora, si al rey le parece bien, búsquese en la casa de los tesoros del rey que está allí en Babilonia, si es así que por el rey Ciro había sido dada la orden para reedificar esta casa de Dios en Jerusalén, y se nos envíe a decir la voluntad del rey sobre esto. Entonces el rey Darío dio la orden de buscar en la casa de los archivos, donde guardaban los tesoros allí en Babilonia. Y fue hallado en Acuneta, en el palacio que está en la provincia de Media, un libro en el cual estaba escrito así: Memoria. En el año primero del rey Ciro, el mismo rey Ciro dio orden acerca de la casa de Dios, la cual estaba en Jerusalén, para que fuese la casa reedificada como lugar para ofrecer sacrificios, y que sus paredes fuesen firmes, su altura de sesenta codos, y de sesenta codos su anchura; y tres hileras de piedras grandes, y una de madera nueva; y que el gasto sea pagado por el tesoro del rey. Y también los utensilios de oro y de plata de la casa de Dios, los cuales Nabucodonosor sacó del templo que estaba en Jerusalén y los pasó a Babilonia, sean devueltos (eso era esta oración) y vayan a su lugar, al templo que está en Jerusalén, y sean puestos en la casa de Dios. (las cosas que eran de la casa de Dios y

que se las llevaron a Babilonia, hay que recuperarlas otra vez para la casa de Dios) *Ahora, pues, Tatnai, gobernador del otro lado del río, Setar-Bosnai y vuestros compañeros los gobernadores que están al otro lado del río, alejaos de allí. Dejad que se haga esa obra de la casa de Dios, que el gobernador de los judíos (que era Zorobabel) y sus ancianos, reedifiquen esa casa de Dios en su lugar. Y por mí (o sea, por Darío) es dada orden de lo que habéis de hacer con estos ancianos de los judíos, para reedificar esa casa de Dios que de la hacienda del rey, que tiene del tributo del otro lado del río, sean dados puntualmente a estos varones los gastos, para que no cese la obra.*” Y así continúa con el decreto, por eso en el libro de los Macabeos, a este libro de Esdras se le llama “el libro de las cartas de los reyes acerca de las ofrendas”-

Cuando estén leyendo, si algún día leen Macabeos, van a encontrar que aparece el libro de las cartas de los reyes acerca de las ofrendas, la de Ciro, la de los enemigos que no la leí ahora, una no más, luego la de Darío y así todo ese proceso, entonces nos damos cuenta que importante es conocer ya en su contexto histórico primero y simbólico segundo, y simbolismo en dos aspectos: en el de la edificación de la casa espiritual que es la iglesia pero también en la reedificación del tercer templo, porque lo que ha de ser, fue ya, y Dios restaura lo que pasó. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará, entonces en este tiempo tenemos que tener ojos para poder ver, leyendo a Hageo y a Zacarías, lo que fue y lo que ha de ser, tanto en el aspecto espiritual del cuerpo de Cristo, como en el aspecto milenial del tercer templo para con los judíos que todavía están en el plano del templo hasta que se conviertan al Señor y ahora sí puedan ver como la tipología y la realidad espiritual e incluso la realidad histórica todas van confluyendo porque la Biblia dice: Cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, ese pueblo santo por una parte es Israel y por otra parte es la iglesia y al final esos dos reediles van a ser un solo rebaño y un solo pastor, cuando Israel reconozca al Mesías, entonces por causa del Mesías y del Espíritu y leímos eso, que recibirán al unigénito, al que traspasaron y también recibirán el Espíritu y también serán purificados, entonces cuando ellos nazcan de nuevo y cuando ellos reciban el Espíritu y a Cristo, son parte del mismo cuerpo que es el misterio de Cristo. Tengo otras ovejas, ellos serán unas ovejas, los

gentiles serán otras ovejas, que no son de este redil, ha habido esos dos rediles: por un lado los gentiles, por otro lado Israel o digámoslo mejor, por un lado Israel y por otro lado los gentiles, pero el Señor dijo que Él las traería, las otras ovejas y habría un solo rebaño y un solo pastor, es lo que dice también el libro de Miqueas capítulo 5 versículo 3, que les ruego que lo lean conmigo porque tiene que ver mucho al respecto de esto.

Vamos allí a Miqueas que está después de Jonás y antes de Nahum, Miqueas capítulo 5, leo desde el 1 al 3 para tener el contexto, estos tres versos son superclaves en la economía divina, entonces acuérdense, márquenlos: *“Rodéate ahora de muros, hija de guerreros; nos han sitiado; (eso es Jerusalén en el año 70 que la sitiaron, como Jesús dijo: no lloréis por mí, llorad por vosotros y vuestros hijos, incluso ya estaba profetizado en Daniel que la ciudad sería atacada, pero dice porque fue eso) con vara herirán en la mejilla al juez de Israel. (el juez de Israel es el Mesías que lo herirían con vara, Jesucristo, cuando lo azotaron, lo golpearon con vara; por eso, por rechazar al Mesías es que la ciudad fue atacada) Pero tú, Belén Efrata (distinto de Jerusalén) pequeña para estar entre las familias de Judá (de Belén, Herodes no sabía esto y ¿dónde va a nacer el rey? Entonces los que sabían dijeron: pues, en Belén, ah yo también voy a adorarlo, adorarlo, quería era matarlo, aquí estaba lo que sabían ellos) de ti me saldrá el que será Señor en Israel; (o sea el Mesías nacería en Belén, lo decía Miqueas siglos antes de nacer Jesucristo en Belén, esto no se escribió después sino antes y vea como se cumple, pero ahora miren la historia del Mesías y dice así:) De ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas”* por eso aquí tengo este librito para dárselo a los que no lo tienen y lo quieran tener: “Salidas teofánicas”, las apariciones del ángel de Yahveh que no es un ángel creado, sino la palabra “ángel” quiere decir el mensajero de Dios, por eso este librito léanlo con el otro que quería traer los dos, pero no tuve tiempo, pensé que había acá, pero no había, el otro se llama “Testimonio divino acerca de la divinidad del Hijo”, para que no se confundan con la palabra ángel que no es un ángel creado sino un mensajero. Antes de encarnarse, el Señor Jesucristo era el mensajero del Padre, quien hablaba como el Ángel de Yahveh y le apareció a Moisés en la zarza y le dijo: Yo soy, el Ángel de Yahveh, el Ángel Yahveh porque ese “de”

se lo agregamos en español, en hebreo no está, el Ángel Yahveh dice: Moisés, Yo soy el Dios de tu padre Abraham, de tu padre Isaac, de tu padre Jacob, Yo soy el que soy, ese que dijo: Yo soy el que soy, es el Ángel Yahveh, o sea el Hijo de Dios, Jesucristo, que se encarnó como Jesucristo y que es Dios con el Padre pero es el Hijo, entonces por eso, para que no se confundan, diciendo que es un ángel creado como Gabriel, entonces aquí se ven los versículos que hablan de la divinidad de ese Ángel, de la actividad de Él en el Antiguo Testamento. ¿Quiénes ya lo leyeron? Tres. ¿Quiénes no lo tienen? Quienes no lo tienen y lo quieren tener, aquí está. Entonces léanlo con el otro que habla acerca de la divinidad de Cristo para que ustedes no se confundan, si es un ángel creado, entonces no es Dios, no, si es Dios, pero su función, la función del Hijo de Dios, era mensajero de la faz de su Padre, por eso se le llama en Malaquías, como el Ángel de su Padre, el Ángel del pacto, pero no es un ángel creado, es un ángel que dice: Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, yo soy el que soy, ese es Dios el Hijo, entonces en este libretito se estudian los versículos, ahí ustedes los tienen uno detrás del otro, desde la primera aparición hasta la encarnación; por eso después hay otro que se llama “la encarnación”, esas son verdades fundamentales, pero hay que estudiar las dos caras de la moneda, su identidad como el mensajero del Padre, el testigo del Padre, fiel y verdadero, y Dios con el Padre. En el principio era el Verbo, el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios, entonces esos dos lados se deben estudiar, éste con el otro, entonces esto lo vamos a necesitar porque lo vamos a profundizar en Zacarías, Zacarías es uno de los profetas mesiánicos por excelencia y tenemos que ver en primer lugar la espina dorsal de toda la profecía de Zacarías que es el propio Mesías, es el propio Señor, toda la actividad de Cristo antes de encarnarse, a través del libro de Zacarías, hasta encarnarse, ya aparece también después y vamos a ver al Ángel de Jehová, siendo Jehová el enviado de Jehová, entonces eso necesitamos tenerlo claro, la espina dorsal cristológica en el libro de Zacarías y luego el trabajo de Él, el trabajo de Él en la época, pero en función del propósito eterno, todo el trabajo de Él en una coyuntura está vinculada con todas las demás coyunturas anteriores y posteriores en relación al propósito eterno de Dios; toda esa suma de coyunturas del avance del propósito de la economía divina, entonces

eso necesitamos verlo y para eso tengo la carga de compartir Zacarías y Hageo, Hageo lo hemos leído más, Zacarías tiene más bemoles, entonces necesitamos ir estudiando muy bien Zacarías, ¿amén? Entonces hoy estoy haciendo apenas el anuncio, la razón por la cual, ¿amén?

Entonces ahí en Miqueas, eso lo digo por lo que dice aquí en Miqueas al final del verso 2 que es la razón del título de ese estudio bíblico ¿cómo es el título? “Salidas teofánicas”, teofanía quiere decir las manifestaciones o apariciones de Dios, entonces las salidas teofánicas son las veces que el Hijo como mensajero de su Padre apareció y trabajó, entonces ahí las vamos siguiendo, pero luego esa roca que guiaba a Israel era Cristo, entonces por eso les ruego que lean ese junto con el otro y con la Biblia para que ustedes vayan revisando bien, porque ahora cuando entremos en Zacarías tenemos que ir un poco más allá de lo que está ahí, tenemos que verlo más profundo, pero vamos poco a poco, porque Él es la cabeza, él es el realizador, el ecónomo divino, el que Dios puso para llevar adelante, representando a su Padre, su obra, ¿ven? Entonces tenemos que ver lo que Él hizo y eso que Él hizo, una parte es histórica de aquella coyuntura pero cuando Dios trabaja en una coyuntura está trabajando para las demás coyunturas, por eso se habla de cumplimiento de los tiempos, los tiempos son las coyunturas a lo largo de la historia, el kairós de Babilonia, el kairós de Persia que es ahora y luego vino el de Grecia, luego el de Roma en la historia de la iglesia, pero hay una economía del cumplimiento de los tiempos, ese arreglo definitivo, final del reino de Dios es el que ha estado siendo parido y alumbrado a lo largo de la historia, entonces hay una triple lectura: la parte coyuntural, pero como eso es simbólico, está la parte espiritual que son las arras de la iglesia, pero luego de la parte del anticipo, de las arras, viene la parte del milenio que ya no es solamente arras sino herencia, la parte milenial, pero como también hay que haber la reunión en un rebaño bajo el pastor Cristo, eran distintos rediles, entonces está la parte de Israel, la parte del milenio, la parte del polvo y la parte de las estrellas porque la simiente de Abraham es como el polvo de la tierra, el pueblo terrenal que es Israel y como las estrellas del cielo que es el pueblo celestial, que es la iglesia que nació del cielo; la iglesia nació en el cielo.

Cuando nacimos de nuevo estamos sentados en lugares celestiales, entonces la simiente de Abraham como las estrellas del cielo se refiere a la iglesia y como el polvo de la tierra se refiere a Israel, pero como Israel también va a recibir al Mesías y también el Espíritu, entonces ahí va a ser reinsertado en el buen olivo y va a ver un solo rebaño y un solo pastor que es lo que dice Miqueas también que es base de lo que dijo Jesús porque fue Jesús, el Espíritu de Cristo quien habló por Miqueas, como habló por David.

Entonces miren lo que sigue hablando ahí: “*y sus salidas*”, o sea las salidas del que sería el Señor en Israel, o sea el Mesías, el que nació en Belén, Jesucristo, “*son desde el principio*”, o sea que Él no vino solamente aquí como hombre, sino que ya había salido como el mensajero de su Padre, el representante del Dios invisible, es la imagen del Dios invisible, el Verbo que era con Dios, que después se hizo carne como Jesús, pero que ya preexistía y apareció y trabajó en todo el Antiguo Testamento y eso es lo que trata este librito, esa espina dorsal del trabajo del Mesías, el Ángel de Yahveh antes de la encarnación, que es el mismo Jesucristo y luego entonces dice así: “*y sus salidas son desde el principio*”, esas salidas son las apariciones teofánicas. ¿Cuándo Dios se aparecía, quién era, y a través de quién? De su Verbo, de su Hijo antes de la encarnación, pero dice: “*Pero los dejará* (o sea, después de la primera venida que nació en Belén, lo golpearon, lo mataron, resucitó y se fue a la diestra del Padre, los dejará, pero no para siempre, dice: “*Hasta*” ah! o sea que habría una segunda venida porque no los deja para siempre, los deja sólo por un rato, pero vuelve, ¿pero cuándo? ¿Qué caracteriza como señal que está cerca su segunda venida? “*los dejará hasta el tiempo que dé a luz la que ha de dar a luz;*” ¿Quién ha de dar a luz? La mujer de Apocalipsis 12, que tiene parte de Israel y parte de la iglesia. ¿Por qué? Porque Dios Yahveh así le llamaba a Israel: Yo soy tu marido, por lo tanto, ella era su esposa y ahora Cristo nos llama a la iglesia su esposa y Él es su marido, entonces la mujer es el pueblo de Dios tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento que está descrita simbólicamente en Apocalipsis 12 y ella tiene que dar a luz, o sea que ellos tienen que recibir al Mesías, Israel y los que no lo recibieron en la primera venida, los que son de verdad lo recibirán en la segunda, llorarán por el que traspasaron, se les concederá esa limpieza, ese

manantial que purifica y recibirán el Espíritu Santo como lo hemos leído en Zacarías, en Ezequiel y en otros lugares, ¿se dan cuenta? y la iglesia también tiene que crecer en la madurez del Hijo Varón porque ese Mesías es el hijo varón que se tiene que formar en la iglesia espiritualmente y la formación de Cristo en nosotros es como el alumbramiento de la mujer y así como Cristo se sentó, nosotros nos sentaremos con Él, porque espiritualmente ya nos sentó, sólo que eso va a pasar a nuestra experiencia cotidiana, inclusive resucitaremos en cuerpo como el de Él. Este es un cuerpo de humillación que nos humilla, pero dice que será cambiado por un cuerpo de gloria, entonces ya no nos humilla, ahora nos humilla y por eso estamos en una guerra con la carne mediante el Espíritu, el Espíritu de Cristo que ya venció la carne, la muerte y el mundo, por medio de Él es que Él se va formando, ese es el parto. Cristo formándose en nosotros, es como el bebé que se forma en el vientre de su madre y eso va pasando también con Israel y va pasando con la iglesia y ¿qué dice? ¿Cuándo será el fin?, o sea la segunda venida, ¿cuándo? Hasta el tiempo que dé a luz la que ha de dar a luz: la mujer (Israel y la iglesia) y ¿qué más? *“Y el resto (o sea, el remanente) de sus hermanos”* o sea que Jesucristo tiene hermanos, Él dijo: Yo y mis hijos, y también mis hermanos. Anunciaré a mis hermanos tu nombre, dice en Hebreos 2 de Jesucristo, entonces el remanente de los hermanos del Señor y dice “remanente” porque son los que quedan al final cuando esto tiene que acontecer. ¿Qué sucederá? *“y el resto de sus hermanos se volverá con los hijos de Israel. Y él estará, y apacentará con poder de Jehová (esa es la segunda venida, ¿se dan cuenta que Cristo tenía que venir dos veces? Aquí se ven las dos venidas) con grandeza del nombre de Yahveh su Dios; y morarán seguros, porque ahora será engrandecido hasta los fines de la tierra. Y éste será nuestra paz.”*

Podríamos cantarlo ahora ese cántico que nuestro hermano Mario Contreras le puso música y que aquí lo cantamos, pero quizá algunos no sabían de donde venía este hermoso cántico, esta profecía; ahora lo vamos a cantar con más entendimiento. El será nuestra paz, paz entre los dos rediles que se conforman, los que son de Cristo e Israel, está en ese proceso de parto y la iglesia también pero tiene que haber una unión en el Mesías y en el Espíritu; no es una cuestión sin Cristo, los que están sin Cristo, Jesús se lo dijo muy claro a ellos y a todos: si

no creéis que Yo soy, en vuestros pecados moriréis, pero cuando creen en Cristo son reinsertados en el buen olivo y por lo tanto en el cuerpo de Cristo y si ellos reciben el Espíritu como Dios se lo prometió, como lo leímos la vez pasada allá en Ezequiel 36, 37 y 39, entonces el resto de sus hermanos se volverá con los hijos de Israel; la otra parte, un redil y el otro redil. Tengo unas ovejas que no son de este redil, o sea son de otro redil, pero voy a traer los dos rediles y voy a hacer un solo rebaño y un solo pastor ¿Quién es ese pastor? Jesucristo y en ¿quién seremos un rebaño? En Jesucristo.

No estoy hablando de ecumenismo de religiones, eso es algo muy diferente, eso es al servicio de la gran ramera para el anticristo, no hablamos de eso, hablamos de Cristo en la palabra ¿amén? Y no han visto y se reúnen con nosotros hermanos que ya empezaron a venir de allá y lo mismo hermanos que yo también conozco en Israel, esto sigue y por eso nuestro testimonio tiene que ser claro y debemos entender esto para poder tender los puentes ¿amén hermanos?

Entonces vamos a dejar aquí en esta “Introducción a los profetas del retorno”, vamos a llamarle así. Todavía no hemos empezado a leer pero vamos a leer y vamos a masticarlo juntos. Primero tenemos que hacer el seguimiento de lo central, del arca que está en el centro, que es ver a Cristo en esos profetas que son mesiánicos, dos profetas tanto Hageo como Zacarías son mesiánicos porque hablan profecías del Mesías, pero también hechos del que sería el Mesías en la encarnación, antes de encarnarse cuando se dijo: Mensajero de Padre, ¿amén? Entonces vamos a parar acá, vamos a darle gracias al Señor.

Querido Padre: te damos gracias en nombre de Jesús por esta ocasión que nos permitiste en este hermoso día, te agradecemos que estás siempre con nosotros, todos los días hasta el fin del mundo como lo prometiste, despierta nuestros espíritus para percibir tu presencia y tu mover, límpianos con tu sangre y perdona nuestros pecados, reconstitúyenos y restáuranos por tu Santo Espíritu porque esa es la palabra a Zorobabel: No es con ejército, no es con fuerza a pesar de la oposición, es con tu Santo Espíritu, que sea tu Espíritu el que dirija nuestros pasos, el que nos dé la carga, nos dé el entendimiento, la revelación, la disposición para entender. Deseamos

cooperar contigo en esta hora, para eso nos creaste, somos tus hijos y tus hijas, Señor. Hemos aquí, purifícanos, purifica tu casa para que tú la llenes de tu gloria, en nombre del Señor Jesús, amén!

Gracias hermanos, la paz del Señor sea con todos.

Transcripción: Marlene Alzamora

Para revisión del autor